



Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á Mo representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio yano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña. su *D. Eduardo Olea* (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divi.sa negra y oro viejo.

Dr Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Mad. id.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Ebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Taberno, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1. Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 23, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martí ... Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste yrosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de **TRAJES** de torear

PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA
CLASE DE TRABAJOS FUERA
DEL ESTABLECIMIENTO



PALMAS y PITOS

Redacción y Administración, Marqués de Santa Ana, 25

PALMAS PITOS

DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 28 DE JUNIO DE 1915

NÚM. 119

DE ACTUALIDAD

Deducciones de Valencia.

Del primer encuentro de Joselito y Belmonte en Valencia, se deducen varias consecuencias que es preciso determinar, y á ello dedicaremos estas líneas.

El 22 de Junio de 1915, luchan mano á mano, los dos campeones, y como en Sevilla y en Algeciras, el triunfo ha sido del Trianero.

Conste, pues, que éste sigue venciendo en toda la línea, ya que, ó el éxito es suyo, como en las plazas indicadas, ó no es de nadie, como ha sucedido en Madrid, ó se le pueden apuntar los dos, como en Granada.

En Valencia, Joselito, el competidor de Guerrita, el émulo de Salvador Sánchez, como casi le llamó *The Kon Leche*, ha probado una vez más, que cada día acentúa con más fuerza, que es de la familia de los *Gallos* en eso de no matar.

Diez veces ha tenido que entrar para que doblaran sus adversarios, haciendo uso en un toro del socorridísimo descabello.

Por el contrario Belmonte, ha pasaportado, de sus tres toros, dos, de dos volapiés colosales; y el otro, según *A B C*, de dos pinchazos y una estacada «superior que mata instantáneamente.»

Pero no era el objeto principal de estas líneas probar que Belmonte vale mucho más estoqueando que Joselito ¿quién va á entretenerse en demostrar semejante perogullada?

En la afición, ya todo el mundo dice que Belmonte torea y mata; y que Joselito no mata, pero torea.

Y he aquí el error; porque Joselito ni torea ni mata; está cerca de los toros, saca más partido que nadie de los infelices que le tocan; pero abusa de las falsificaciones, y poco á poco le va dominando el miedo familiar de una manera aterradora.

¿Y á qué viene esto, dirán algunos de sus partidarios?

Muchos afirmarán: ¡mira que decir que Joselito no torea, á propósito de la corrida de Valencia, cuando

hasta dió pases á un bicho con el sombrero de un espectador!

Y aquí es donde precisamente queríamos llevar al pobre hortera, á quien se le ocurre oponer semejante y cándido argumento.

Queridos amigos; con un sombrero ó un engaño de esas proporciones, no se pueden dar pases; es decir, no se puede hacer como si se torea de muleta, ó el que lo imita, torea de muleta muy mal.

Con un engaño tan pequeño, sólo se puede quebrar al toro y hacer regates á su alrededor; pero nunca dar un pase de pecho ó natural, erguido, quieto, templando, mandando.

¿Quién, como no sea un fenómeno mayor que todos los toreros juntos, sería capaz de dar los cuatro naturales que colocó Belmonte en Madrid, en la de Beneficencia, valiéndose en vez de la muleta, de un pañuelo ó un cordobés?

Lo que ha hecho Joselito en Valencia, es parecido á las chufias que inventó Rafaelito de la verónica, arrojándose después que pasaba el toro, ó aquella otra de torear sentado en una silla, después de que todos los toreros habían toreado sentados en el estribo de la barrera, que es mucho más difícil.

Ya Joselito en Madrid, en una preparación de banderillas, dió con éstas como á modo de dos pases; ¿qué prueba ello?, que Joselito (el Gallo) es tan mal torero, torea con tantas ventajas, que puede prescindir en absoluto del capote ó de la muleta.

De modo que, á dar pases verdad, y con una muleta algo más chica que la que usan los *Gallos* ordinariamente, y á no dar coba al público, valiéndose de recursos propios de un novillero provinciano.

No cabe en la cabeza, que un matador de tronío falsifique suertes unas veces, y otras tire el pego con recursos de guardarropía, impropios de una espada que quiere tener nombre en el toreo.



NUEVA LEY

CONSTITUCIÓN DE LA OLIGARQUÍA TAURINA

«Por si pega», voy á echar esta idea á los cuatro vientos del mundo taurómico, para ver si encontramos medios de arreglar un poco los ánimos, excitadísimos y alborotados en demasía, y que sin guía ni freno, véanse ya prestos á rebasar los linderos de la sensatez y cordura.

Dividida la afición taurina en tantos bandos ó partidos, como la política actual, resulta un maremagnum casi exacto á ésta, pues nadie se entiende, á pesar de que todo el mundo discute. Y, para corregir esto, es por lo que se me ha ocurrido crear esta ley nueva, que nos sirva de pauta una vez aprobada, y nos dé alguna luz (no es indirecta, eh) en tan enmarañado asunto.

¿Que consigo algún provechoso resultado? Mejor que mejor. Así tendré la orgullosa satisfacción de que me llamen el pacificador del mundo taurico é inventor de las leyes por las cuales se rige el mismo.

Una tontería de titulillo.

He aquí dichas leyes:

Artículo 1.º Podrán ser toreros, todas las personas nacidas en territorio español, que posean un valor grandioso, ó, de lo contrario, mucha «frescura» ó ganas de dinero; los hijos, hermanos, sobrinos, primos y demás parientes hasta la vigésima generación. Los mexicanos que hayan obtenido la alternativa en Madrid, después de torear unas cuantas novilladas, y no se llamen López ó Lombardinis. Los que sin ella, hayan ganado un buen cartel en cualquier pueblo de la Monarquía.

La calidad de torero se pierde (cuando se llegue á ser torero de calidad se entiende), por dar muchas espantadas, matar á traición, con martingalas y cuarteos; torear por la cara, sin dejar pasar y con bailoteo excesivo y compás exagerado, y, por último, al adquirir el título de matador antes de tiempo, sin licencia de la afición.

Art. 2.º Los extranjeros (y digo extranjeros porque ya salen toreros, no sólo mexicanos, franceses y portugueses, sino hasta chinos y negros), podrán torear libremente (aunque luego salgan atados) en territorio español, siempre que demuestren alguna aptitud aprobada por autoridades en la materia. Los que no lo hicieran así, no podrán torear en plazas de alguna categoría.

Art. 3.º Todo aquel que se llame aficionado está obligado á defender la fiesta taurina cuando sea requerido; con toda la ilusión del mundo, y á contribuir en proporción de sus haberes á los gastos de la empresa, del torero y del ganadero.

(Esto es lo único que hacemos bien.)

Nadie estará obligado á pagar impuestos y aumentos en el precio del asiento, que no esté justificado y votado por las corporaciones legales y autorizadas para imponerlos, como es la Asociación de Abonados.

Art. 4.º Todo torero, español ó extranjero, podrá ser detenido cuando abiertamente falte á las leyes taurinas ó del sagrado compañerismo. Igualmente lo serán los ganaderos, empresarios y revisteros.

Los unos por soltar ganado sin la edad, respeto y condiciones de lidia; los otros por faltar á la consideración y respeto que la afición se merece, en las múltiples formas que dichos señores pueden emplear al

efecto, y los de la información por faltar descaradamente á la verdad en perjuicio de la clase y de la fiesta y en beneficio suyo particularísimo.

Art. 5.º Nadie debe de entrar en los edificios donde se celebran las corridas, sin su correspondiente boleto, pero no de favor, que así se evitarían «agradecimientos» que redundan luego en perjuicio de la sinceridad taurina, excepto en los casos legales y previstos por las leyes, como son las becerradas y encerronas de convite.

El registro de contratos de empresarios, toreros y ganaderos, en caso de dudas ó necesidad, se hará á presencia del interesado ó de un individuo de su representación y en su defecto de dos socios de la Unión de Abonados.

Art. 6.º No podrá suspenderse ninguna corrida por el mal piso de... la taquilla, porque para eso hay buen remedio, como asimismo por ser el ganado chico, pues con tener otro preparado al efecto, que nunca debe de faltar, estamos del otro lado, y jamás por conveniencia de los ases de la torería moderna.

Art. 7.º Toda suspensión de corrida será motivada por fuerza mayor, siendo obligación del empresario avisar con la anticipación debida para evitar trastornos y molestias.

Art. 8.º Ningún aficionado podrá ser compelido á asistir á corridas que se celebren en días que á la empresa le venga en ganas y con mal cartel, sino en virtud de los casos previstos por el reglamento.

Art. 9.º No se impondrán jamás por los diestros á las empresas y por ende, á la suya afición, toreros que no sean de su agrado, y nadie podrá privar al mismo de su derecho de propiedad como abonado, que tan carísimo le cuesta, sino por la autoridad competente y por causa de utilidad pública, previa siempre su correspondiente indemnización. Si no procediese este requisito, la Asociación le amparará y la empresa le reintegrará en la propiedad al expropiado.

Art. 10. La religión del aficionado ha de ser siempre el culto de su pasión favorita, para eso lo paga, igualmente que á sus ministros (léase toreros). Nadie debe de ser molestado en territorio por sus opiniones taurinas, ni por el ejercicio de su respectiva fiesta, salvo el respeto debido á la moral de la misma.

No se permitirán, sin embargo, dentro del templo del arte, manifestaciones «ocultantes» que perjudiquen y pongan en peligro la integridad de los feligreses y sacerdotes.

Art. 11. Cada cual es libre de elegir el diestro que más le guste, como torero de su predilección, y ensalzarle como le parezca; pero dentro de los límites de lo justo; cuando haya razón y sin perjuicio de un tercero. Todo español, y más si es torero en activo ó pasivo, podrá fundar y sostener establecimientos de enseñanza taurina con arreglo á las leyes.

Á la afición corresponde expedir los títulos de aptitud profesional de los alumnos, y establecer la obligación de no enseñar en esos centros «docentes» á los aficionados, el uso ni el abuso de pegoletes ni martingalas.

Art. 12. Todo aficionado tiene derecho: De emitir libremente sus ideas y opiniones taurinas, «en sitio donde prontamente pueda librarse de un derrote imprevisto...», pues los hay que... ya... ya...»; también lo podrá hacer por escrito, valiéndose de la prensa ó de otro procedimiento semejante (claro que teniendo en cuenta siempre el partido en que milita el periódico).

De reunirse pacíficamente (con algunos esto es imposible por completo), en cafés y mentideros taurinos. De asociarse y formar clubs para los fines de la vida taurina. De dirigir peticiones individual ó colectivamente, á los empresarios, ganaderos, presidentes de las corridas, Ayuntamientos, Diputaciones, Unión de abonados, etc., etc., y en caso de no ser atendidos por éstos, al director general de Policía, al ministro de la Gobernación, y si estos tampoco le hacen caso..., entonces... que llame á Cachano con dos tejas.

El derecho de pedir es legal (como el de negar), y podrá hacerse por todo aquél que ha dejado sus buenas pesetas en la taquilla, creyendo ir á ver una cosa, y luego le dan otra.

Art. 13. El sentido común dictará las reglas de conducta que hay que seguir y conseguir, para asegurar á los aficionados en el respeto reciproco que este título les reconoce, sin menoscabo de la afición y de los atributos legales de la justicia; la cual determinará así mismo la responsabilidad civil y penal, á que han de quedar sujetos, según los casos, los mangoneadores y demás compinches en general, que atenten contra la pureza y buen nombre de nuestra hermosa fiesta.

Art. 14. Todos los toreros son admisibles (ó por lo menos debían de ser) á la categoría que por su mérito y capacidad se hallan hecho acreedores.

Art. 15. Las garantías que nos ofrece esta ley, no podrán dejarse de acatar y respetar en toda la oligarquía taurina, ni en parte de ella, sino en virtud de otra ley mejor.

Sólo no estando en poder de todas sus facultades mentales, ó atacado gravemente de ese horrible y peligroso mal, llamado «taurófobo-noeliyo», podrán ponerse en práctica por montera.

Pero mientras tanto, someto la presente ley para su aprobación, á la Unión de abonados en particular, y á los buenos aficionados en general, para su sanción inmediata y urgente.

JOSÉ RIVERA BALLESTER.

Madrid.

La temporada del tedio.

Copiamos de *El Liberal Taurino*, de Barcelona:

«Así puede llamarse á esta temporada, por lo que respecta á la afición de Barcelona.

Después de aquella campaña del año pasado, tan brillante, tan animada, ésta de 1915 resulta insufrible.

Fuera de algún momento en que Malla, con sus intachables y emocionantes volapiés, nos levanta llenos de entusiasmo, y de dos ó tres faenas sueltas de los Gallos, ¿qué ha habido digno de recordación? ¿Hemos salido de alguna corrida plenamente satisfechos? ¿Se ha dado alguna corrida, no diré digna de entrar en el capítulo de las memorables, sino sólo de las que puedan calificarse de «buenas» por el resultado general?

Ello depende principalmente de lo flojo de los carteles ó combinaciones que nos ha ofrecido este año la Empresa. Hemos tenido Gallos á todo pasto. Pero Gallos solos; y hoy día el cartel no son los Gallos solos (es más cartel, mucho más, Joselito solo que los dos), sino los Gallos y... algo más. Porque poner con los hermanos Gómez a Saleri ó á otro de su categoría, es dejarlos tan solos como si únicamente ellos figurasen en el cartel... A buen seguro que Joselito se hu-

bera hecho aplaudir á rabiar con los mismos toros que le han correspondido hasta ahora, si, en vez de Saleri ó de otro por el estilo, hubiese tenido al lado á Belmonte ó á Gaona.

Pues quitando esos carteles á que han dado prestigio los Gallos, ¿qué corrida hemos tenido que prometiera divertirnos? Ninguna. Y la única que lo prometía, la pasada de los tranviarios, falló. Así que, por fas ó por nefas, salimos á bostezo—un bostezo muy largo—por corrida.

¿Qué diferencia del año pasado!

Pastor, los Gallos y Belmonte nos entretuvieron toda la primera parte de la temporada de 1914 con sus frecuentes y portentosas faenas. Y no fueron ellos solos los que acapararon el aplauso, sino que vino también Gaona más de una vez; y Fuentes, dos tardes, nos deleitó con los últimos destellos de su arte, todo elegancia y majestad y belleza de línea; y Celita—en la derruida plaza de Sport—nos enloqueció repetidas veces con su definitiva consagración de estoqueador formidable y castizo, y otro tanto ocurrió con Curro Vázquez.

Y entre los novilleros, ¿no recordáis las tardes brillantes de aquella esperanza del arte, de aquel calco de Belmonte, de aquel malogrado joven mejicano que se llamó Miguel Freg? Entre él y Saleri II, entonces animoso y afortunado, nos dieron tardes de entusiasmo y de alegría.

Es tanto el aburrimiento de este año, que recordamos todo aquello como algo muy lejano. ¡Y fué el año pasado!

Y, sin embargo, por esas plazas de Dios, se divierten los públicos en grande. Porque les dan buenas combinaciones.

Ahora vienen unas cuantas fiestas y no tenemos en perspectiva ningún cartel atrayente.

¿Por qué no se contrata á Gaona, que con tantas ganancias viene este año? ¿Es cuestión de precio? Es un error eso de escatimar mil pesetucas privándonos de una figura importante. A la larga se pierden no mil, sino muchos miles, como el público se vaya percatando de que no hay posibilidad de divertirse con estos carteles flojos, anodinos, sin aliciente alguno, que se nos ofrecen.

Es menester—ya que parece que á Belmonte no es posible—contratar á Gaona ó á otras primeras figuras. Es preciso dar variedad.

El caso es que por ahora, no solamente no podemos disfrutar con la combinación de las combinaciones, Joselito y Belmonte, sino que ni siquiera sabemos cuándo vamos á tener un cartel con algún aliciente que despierte verdadero interés.

Se creyó que con tener seguros á Rafael y á Joselito Gómez estaba todo resuelto, y ya se ha visto...

DON QUINOTE.

N. de R. Tiene razón el valiente articulista y concienzudo escritor; pues lo cierto es que no hubo en Barcelona peor temporada y más endebles combinaciones.

Belmonte parece que está distanciado de la empresa Alcalá, y á Gaona sistemáticamente se le hace una guerra solapada con beneplácito de dicha empresa, la cual ha prescindido del elegante artista á conciencia de que no toreando en la monumental se le restarían varias corridas más este año.

Pastor también es considerado como caro, y no va.

ESCRITO POR EL PÚBLICO

A cada cual lo suyo

Sr. Director de PALMAS Y PITOS.

Muy señor mío y distinguido escritor taurino:

En la reseña que publica de las corridas de Granada, hay una omisión importante.

Se le olvidó al revistero decir, que Gaona cortó la oreja y el rabo del quinto toro de la tercera corrida.

Bien está que cada escritor taurino juzgue como quiera la labor de los diestros, y que el señor que escribió esas reseñas tienda á disminuir, disimuladamente el mérito de Gaona, presentándole como achicado ó borrado por los dos «fenómenos», lo cual no resulta de la lectura de las revistas locales; pero la condición ineludible de la imparcialidad, el «sello de garantía», de la buena fé, es no omitir cual fué la opinión del público, manifestada en esos detalles (orejas, ovaciones, etc., etc.)

Le remito un recorte del *Noticiero Granadino*, donde consta lo que digo. No es lo mismo «palmas abundantísimas» que «oreja y rabo.»

Si estos detalles estuviesen omitidos al tratar de los otros diestros, lo mismo daría, pero respecto de Joselito y Belmonte no los omite, y hasta le adjudica al primero un rabo del quinto toro de la segunda corrida, rabo que no aparece en las reseñas locales.

Me agradecería que usted subsanase esa omisión, y trasmitiese esta advertencia al firmante de esas revistas, como corresponde á un periódico taurino tan serio como PALMAS Y PITOS, muy acertadamente dirigido por usted.

Sin más, suyo afectísimo y seguro servidor,

FRANCISCO MON.

MALAGA

Debut y cogida de Toboso. — Otras cogidas. — Triunfo del banderillero Maera.

13 de Junio.

Tello, Toboso, sevillanos; Checa, malagueño, y seis novillos de López Plata, que en ésta gozan de crearse reputación por los muchos mansos con que nos ha favorecido. Débil combinación.

Precios elevados.

El circo vacío, desierto.

La empresa escatima los gastos más necesarios, y el público «le da lo suyo».

La plaza se derrumba por abandono.

No hay banda de música.

Cuatro *bizcocheros* lugareños se desgañitan lanzando sus alegres notas en inarmónico conjunto. ¡Una delicia!

Tello. — Por la desgracia acaecida á Toboso, que luego explicaré, tuvo que despachar cuatro toros, notándosele visible decaimiento físico.

Trasteó al primero sobre la mano derecha, con pases en redondo, por alto y de pecho, administrados con valentía.

Un pinchazo casi á un tiempo, y una caída en tablas, aguantando con valor. (Ovación).

Muleteó al segundo con deseos de hacer algo; pero el animalito conservaba poder y patas, y tiraba unos gañafones que ponían la carne de gallina.

Pincha de primeras sin resultado práctico, dos ama-

gos más y media alta y delantera, quedándose en la cara, terminado con un descabello. (Palmas de simpatía).

En los toros cuarto y quinto no le acompañó la suerte.

Comenzaba bien la faena, pero á los tres pases se sentía fatigado, y aquello daba pena de presenciario. Recibió dos avisos.

¡Son mucho cuatro toros para una naturaleza tan débil! ¡Pobre Tello!

En los quites voluntad, mucha voluntad, no exenta de valentía.

Colocó al cuarto un diminuto par de banderillas al quiebro, dejando llegar brutalmente hasta la misma faja. (Gran ovación y música).

Toboso. Sólo le vimos media verónica en el primer toro, rematada artísticamente.

Al lancear de capa al segundo en la puerta de toriles, fué enganchado y despedido á gran altura, sufriendo una herida en el muslo derecho de diez centímetros de extensión por cinco de profundidad.

Checa. Trasteó al tercero, buey de carreta, con pases de todas marcas, imprimiendo á la faena los arretos de rigor.

Atranca derecho, en tablas, y atiza una corta y delantera que tumbó al de López Calderilla. (Ovación, oreja y clamoreo popular.)

En el sexto, aguanta mecha y se arrima como los buenos. Los naturales y en redondo canela de Ceilán. Termina con el postrero de un pinchazo, cogiendo hueso, y dos medias que no veo desde mi pupitre. (Palmas y salida en hombros.)

Toreando y en los quites, muy valiente y con muy buen estilo.

Manuel García «Maera», banderillero sevillano, así, con todo género de detalles para que no haya lugar á confusiones, llevó el peso de la corrida, bregando con acierto y ayudando á sus compañeros.

Con una mano, con las dos, á punta de capote, como lo requerían las reses, no pasó ni un momento tocando la música en su honor y recibiendo frecuentes ovaciones.

¡Bien por Maera!

Villarillo, de Málaga, también bregó muy bien toda la tarde.

Con los palos, Tello, en primer lugar, Maera, Villarillo y Carmonita.

Además de Toboso, sufrieron cogidas:

Tello, un fuerte palotazo en el primer toro; Brazo fuerte, conmoción cerebral en el quinto, al poner un gran puyazo, y Checa, algunos rasguños en la ingle y contusiones leves ocasionadas por el último López.

Para todos hubo un recuerdo de la corrida.

DON ROSENDO.

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO, DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE SE ADMITE DEVOLUCIÓN

Pídansen detalles.

Un gran artista: JOSE ROBLEDANO

Con sumo gusto publicamos hoy en nuestras columnas el retrato del gran artista José Robledano, quien acaba de alcanzar en la Exposición nacional de Pinturas una tercera medalla, por un precioso paisaje.

Ya nos era conocido á todos Robledano como dibujante, como caricaturista; pero ignorábamos que fuera tan excelente pintor.

Conste, pues, que estimamos como nuestra la honrosa distinción; porque cuando triunfa algún taurófilo en las ciencias ó en las bellas artes, demuestra prácticamente que se puede tener un alma muy grande, un excepcional talento y ser admirador y aficionado á los toros.

Chócala, artistazo, y que cuenten con nosotros los que organicen el homenaje á que te has hecho acreedor.



Rafael Ordóñez (Rafaelete)

Uno de los novilleros que ha comenzado la actual temporada con excelentes auspicios, teniendo en ajuste corridas en Ecija, Coria, Barcelona y Alicante.

novilladas sino corridas de toros, como ya lo ha probado?

Matando al primero bien; y en el segundo no me convenció tanto.

Algabeño chico, que ya no tiene nada de chico, estuvo embarullado toda la tarde; ¡pero sea como fuere despachó sus toros!

No le pasó así á su compañero Domínguez, que toreó con el capote bien, pero algo movido, y con la muleta apuntó algo de buen estilo; en cambio, sus dos toros se fueron vivos al corral.

Gran expectación hubo por la

competencia entre los jóvenes banderilleros, Carranza y Alpagaterito, pues estos banderillaron los seis toros, cruzándose varias apuestas y otorgándose un premio al que mejor quedase.

Carranza fué el vencedor y, por lo tanto, fué ovacionado. Alpagaterito no le fué á la zaga.

El público aplaudió á los dos rivales.

El peonaje, superior, como que eran; Pala, Mazeona, David y Maucheguet, una tontería; todo lo necesitan esta clase de toros.

20 de Junio.

Seguimos encantados de la vida; becerrada que te canta; siesta que te das, y palmas á los chicos Carranza y Alpagaterito, que te despierta para poderte salir de la plaza.

Llavero, que el año pasado estuvo aquí como novillero y que pasó bien, ahora vuelve, pero rebajado de categoría, éste con Carreterito y Pepillo, fueron los que pasaportaron sin pena ni gloria los seis toros de Bohórques, que se jugaron en esta corrida.

¿Qué, que estuvieron mal; no, señor, ni mucho menos, pero yo creo que para llegar á ser algo, en todos los órdenes de la vida, se tiene que hacer bien sea demostraciones de arte, de valor ó de sabiduría. Pero nada de esto. Se pasaron la tarde puramente con la preocupación de salir del paso sin que les

VALENCIA

13 de Junio.

Y seguiremos con las becerradas, ó sea corridas sin picadores, porque, como haber toros, si que los hay; ¡cuidado que eran hermosos los seis de Bohórquez y bravos!

¡Paciencia y barajar!

Carreterito, un tal Algabeño de Málaga (¡qué bonito!, ¡vaya un apodo!), y otro joven de Sevilla llamado Domínguez, fueron los encargados de hacer filigranas con los morlacos.

Carreterito tuvo una buena tarde toreando, y una ovación colosal en un par de las cortas que puso al cambio, archisuperior.

Pero, ¿para qué vamos á hablar de este muchacho si todo el mundo sabe que es un buen torero y que le sobran facultades para matar, no



VALENCIA.—Carranza banderilleando de dentro á fuera.—Fot. Vidal.

ocurriera el menor percance, porque no arrimándose, ni dejando que el toro se arrime, está conseguido su propósito.

Salieron tres toros algo flamencos y les tocó uno á cada matador, pero luego tuvieron otros tres muy buenos.

Sólo Pepillo en su primero escuchó una buena ovación y algún conato de petición de oreja.

Los que fueron pero muy justos ovacionados son los dos banderilleros, que muy jóvenes, van á ser colosales.

Carranza y Alpargaterito llaman cada vez más la atención, y las ovaciones son delirantes, y claro está, porque exponen, porque hay ganas, hay arte, y el público les premia todo cuanto ellos ponen de su parte, que es mucho.

Zaragoza y Redondillo secundaron la lidia de los pederosos toros de Bohorquez.

Organizado por el elemento obrero de la fábrica de tabacos, y á beneficio de la Asociación de Caridad, el día 17 de Junio se celebró una becerrada con seis morlacos de J. Peñaflor, de Sevilla; éstos resultaron muy apropiados para la fiesta.

Los encargados de finiquitar los bichos fueron Fernando Montenegro, José González, Román Esteban, José Suc, Vicente Mayor y Alfredo Borgal.

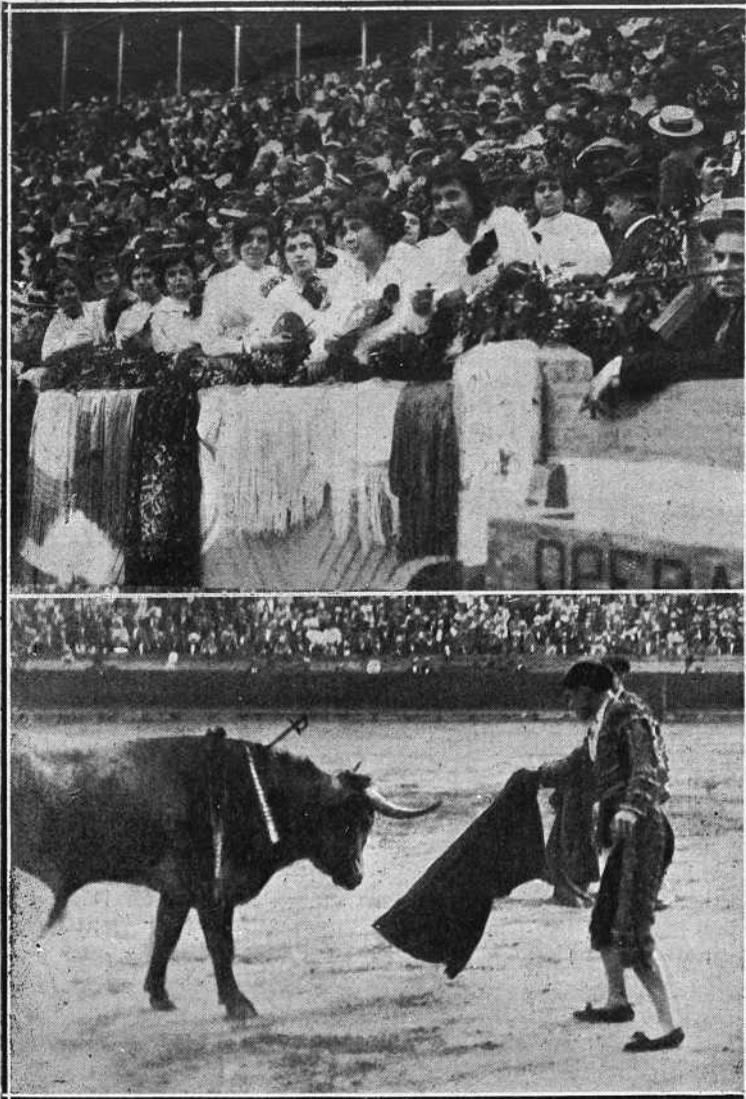
La dirección la llevó el diestro Copao, que estuvo incansable.

También tuvimos un Don Tancredo, y durante un descanso de la lidia se hizo una cuestación que dió por resultado una bonita suma, que unida á las de taquilla, pues la entrada fué un llenazo, valdrá á la Asociación de Caridad para poder atender á los gastos de tan humanitaria obra.

Dios pague á tan honrados operarios que con sus bromas supieron hacer tanto bien.

El palco presidencial descacharrante de hermosura.

DON CARPIO.



VALENCIA—Palco presidencial ocupado por las cigarreras. ¡Cigarreras y valencianas! ¿Quién no se marea?—Pepilo después de media delantera.

Fots. Vidal.

EN EL TIEMBLLO

Grave cogida de Mariano Montes.

Se ha celebrado la novillada de feria con toros de Robles, de Chapinería, que fueron grandes y estaban toreados.

Infante, que estuvo muy bien, fué cogido por el primer toro, causándole lesiones en la cara, que no le impidieron continuar la lidia.

Mariano Montes, que había toreado muy valiente al segundo toro, al dar un pase de pecho, fué cogido por el cuello.

Conducido á la enfermería, los médicos le aprecia-

ron una herida en el lado izquierdo del cuello con gran hemorragia.

Una vez curado fué trasladado á Madrid en automóvil.

El doctor señor Ruiz Albéniz se ha encargado de la curación de Mariano Montes, encontrando la herida en muy buen estado.

*¿Pero sigue todavía Josecito con las fiebres?
Porque Belmonte en Valencia, y Gaona en Mérida, le han dado un par de baños definitivos.*

GRANADA

13 de Junio.

Seis de Pérez de la Concha para Malla y Saleri II.

Los toros.—Grandes, bien puestos de pitones y con mucho poder, llegando á la hora de la muerte con malas intenciones.

Malla.—Toreó á sus tres catedrales de capa valentísimo; con la muleta le vimos cosas de gran torero, pues toreó con soltura y agilidad y sobre todo con valor indescriptible, pasándole los cuernos por los alambres de la chaquetilla, matando superiormente; dió tres pinchazos y tres estocadas superiores, recibiendo la oreja de su primero y una ovación delirante.

En quites fué muy aplaudido.

Saleri II.—Toreó bien con el capote á sus respectivos toros; con la muleta estuvo desconfiadillo y con el pincho mal; no le vimos nada de su tarde (día del Corpus) en la que estuvo valiente, y matando bien; no obstante, recibió aplausos.

Total: el héroe de la tarde, Malla.

20 de Junio.

Se corren seis de don Antonio Fernández, de la Carolina (Jaén) por las cuadrillas de Cuqui y Quinito II, el primero de Almería y el segundo de Sevilla.

Los novillos de don Antonio dieron pruebas de que estaban toreados, lo que dió lugar á que los niños no se lucieran todo lo que querían y sí á salir revolcados en casi todas las suertes.

Cuqui.—Toreó bien de capa á su primero, lo banderilleó malamente, y después de una faena desconfiada, largó una estocada que asomó por el brazuelo, otra media mala y un certero descabello.

A su segundo le dió el cambio de rodillas y el salto de la garrocha, por lo que escuchó una ovación. Con la muleta realizó una faena valiente y artística para media estocada bien colocada, que mató sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Y á su último, después de una faena miedosa, le da fin de un golletazo, media y descabella. (Bronca monumental.)

Quinito II.—Saluda á su primero con cuatro verónicas superiores, saliendo revolcado, pero ileso; con la muleta no pudo hacer nada por las tarascadas que el chotillo daba, mandándolo al degolladero de dos medias buenas lo que le valió la oreja.

A su segundo lo pasa de muleta desconfiado y con mucho miedo para un bajonazo y un descabello. (Pitos.)

Al último de la tarde Quinito lo obsequia con cuatro verónicas y una revolera; con la muleta le vimos un buen pase de rodillas, un molinete, uno de pecho, para un ignominioso golletazo. (Pitos.)

Bregando toda la tarde de verdad, Zúñiga y Moreno de Granada.

CALERO.

SAN FERNANDO

13 de Junio.

No he visto en mi vida bueyes más mansos que los cuatro de esta tarde. Hubo un tercero que no sólo se dejó dar el más leve capotazo, sino que salía de estampía cada vez que le ponían un objeto por delante.

Enrique Ortega (Lillo), primo hermano de los Gallos, es la figura de Joselito en la plaza, y en su toreo tiene muchas cosas de Rafael.

Con esto basta decir que es un buen torero, ratima-guerillo, listo y cen estilo.

Mató uno nada más, de una estocada, que le salió por chiripa. Con los palos bien. Fué ovacionado.

Manuel Suárez (Chanito II), pinchó en su primero nada más que ocho veces. De haber hecho por el toro, con una sola vez lo hubiera echado fuera.

Ea el cuarto estuvo mejor y más valiente. Con la muleta voluntarioso, pero movidísimo.

Bregando Varguillas y Vaquerito, y con los palos éste y Canario.

El presidente muy mal. Después de haber sido banderilleado el tercer toro, no debió consentir que lo retiraran sin estoquearlo.

J. DE MATA.

UN NUEVO ASTRO

Francisco Checa.

En Málaga debutó el día 13 el diestro Francisco Checa, que en varios pueblos de aquella provincia había demostrado excelentes aptitudes y valor sin trampa.

El novel diestro, según los diarios malacitanos, es de la madera de los buenos toreros, y promete ser muy pronto un excelente matador de toros.

Alternó con Tello y Toboso, y él solo consiguió cortar la oreja de uno de sus bichos.

Por su arte y valentía salió en hombros de la plaza, y fué inmediatamente contratado para torear el 27, con Andalúz, reses del duque de Tovar.

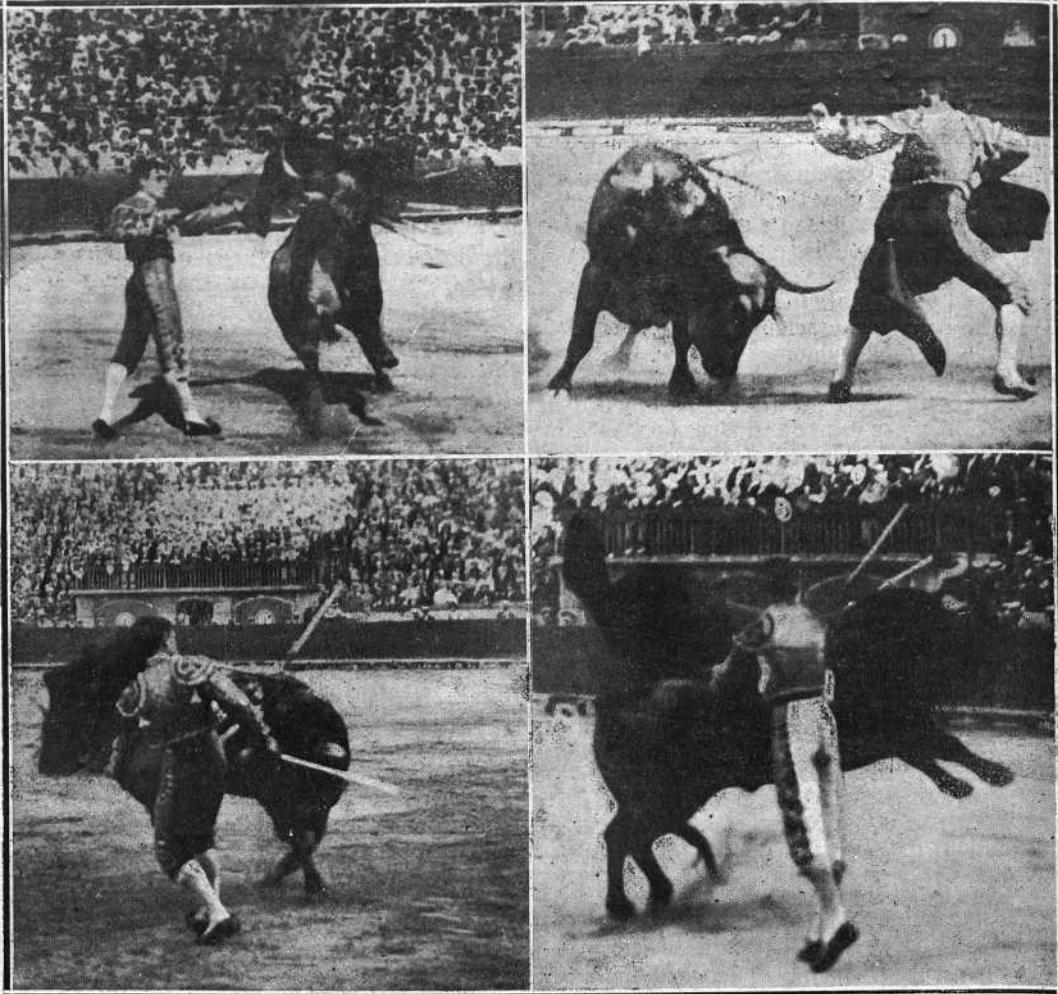
EL TEMERARIO GRAVEMENTE HERIDO

El día 23 del corriente sufrió una caída del caballo que montaba el modesto picador de novillos Manuel Esteban (Temerario), causándose heridas de gravedad.

La situación aflictiva en que se encuentra por carecer de recursos debido al escaso número de corridas que ha toreado este año, hace imposible el que pueda atender á su curación con el cuidado que requiere su gravedad, lo cual ponemos en conocimiento de sus compañeros para que alivien en la medida que cada uno pueda la amargura que en estos momentos embarga al pobre Temerario.

Le deseamos pronta curación, y no dudamos que será atendido nuestro ruego, pues una vez más la generosidad de los toreros se manifestará en el presente caso.

El cerillero del café Inglés está encargado de recibir los donativos.



VALENCIA.—Belmonte en un pase de pecho.—Juanito re-
tratando un molinete.—El mismo en otro pase
sin la ayuda del estoque.—Joselito dando un ayudado con el estoque.—Fots. Vidal,

VALENCIA

22 de Junio.

El solo nombre de Joselito y Belmonte fué lo que llenó por completo la plaza de toros.

Esta corrida la esperaba el público de Valencia con verdadero afán, por ver frente á frente á esos dos diestros.

Los toros de Campos Varela no respondieron en bravura ni mucho menos; con la presentación y con la falta de dicho elemento, no es posible que los astros nos deleitaran con las filigranas ejecutadas con sus capotes. Bien en lances ó en quites.

Joselito, en su primero, hay que apuntarle dos lances súper, y el resto soso, pero, en cambio, toreando á su segundo, con la muleta, estuvo colosal.

Como movidos por un resorte, todos, sin excepción de pasiones, aclamaban al menor de la dinastía Gallista. ¡Qué lástima no hubiera tenido por final una buena estocada!

No, señor; cuatro veces entró á matar, una con alivio y las otras sin pasar, pues á causa de lo mucho que lo sobó, el toro se quedó aplomado, y terminó con un certero descabello.

De verdadera inteligencia fué la faena del quinto toro y estuvo algo mejor al entrar á matar.

A este toro le puso un buen par de banderillas á petición del público.

Belmonte, superior matando á su primero y al último de la corrida.

De triunfo colosal puede calificarse su trabajo. Toreó superior; entrando por derecho, enterró todo el acero en lo alto del morrillo. El delirio de palmas y la oreja.

Esto lo repitió en el último de la tarde, que le brindó al ex empresario don Manuel Carballeda.

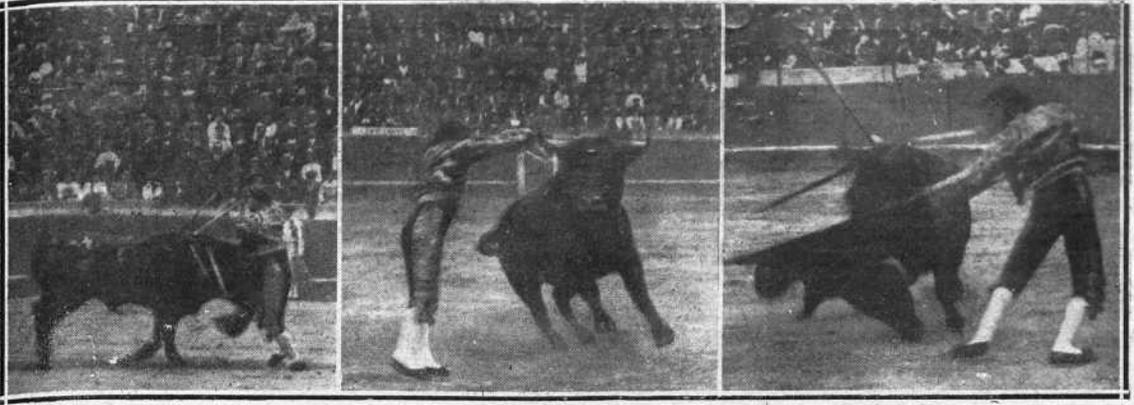
La faena fué colosal, estapènda y cortó dos orejas.

Toreando con el capote no pudo hacer mucho. Hay que ver que el ganado dejó mucho que desear.

De no haber trabajado estos dos toreros, estoy seguro que algunos de los toros no hubieran pasado sin fuego.

Actuaba de sobresaliente el novillero Petreño, que hizo algún quite muy bueno y puso dos pares de banderillas, cedidos por Joselito, y al último, entregado por Juan, colocó un colosal par al cambio. Grandes ovaciones y felicitaciones de los matadores.

D. CARPIO.



BARCELONA.—Fortuna entrando á matar.—Andaluz, al quebrar, se queda sin toro de tanto ceñirse.—El propio Andaluz en un natural falsificado de los de Joselito; es decir: ayudándose con el estoque.

Fots. Anglada.

BARCELONA

PLAZA NUEVA (ARENAS)

20 de Junio.

El excelente amigo y pulcro cronista taurino, *Don Quijote*, se vió obligado á guardar cama á causa de una fuerte bronquitis, y me encarga á mí cuenta á los lectores de ese simpático semanario lo que ocurra en esta novillada. Me complace mucho el encargo, si bien lamento de veras la causa que lo motiva, y ahí va explicadas á grandes rasgos las proezas de Fortuna y Andaluz con los seis novillos de don Antonio Guerra.

Este señor nos mandó seis bichos apañaditos, bien criados y bonitos, pero mansos y con defectos en la vista, algunos de ellos. El primero, después de tomar un puyazo, fué devuelto al corral indebidamente, pues lo que procedía era foguearlo. Fué sustituido por un becerro creditado, al parecer de don José María Rey, que para no variar también fué manso.

Topando y saliéndose sueltos las más de las veces, llegaron á tomar entre todos 27 varas, propinando 15 tumbos. Se arrastraron seis caballos, según datos del «Grupo Ojén».

El joven Mazquiarán, al que pronto nombraremos ciudadano barcelonés, empleó en el primer toro una faena excelente, muy cerca y templando como un maestro. Un pase superior de rodillas le valió ovación y música.

Señaló un pinchazo sin dejar el acero, y luego atacó recto y de cerca para coger una superior estocada. (Ovación, oreja y vuelta al coso.)

A su segundo, que llegó á la muerte incierto y quedado, lo despachó de media estocada muy buena, recetada con habilidad.

El quinto, que era el sustituto de Rey, llegó á la muerte muy nervioso y revolviéndose en un palmo de terreno, y Diego se libró con vista de sus peligrosas arrancadas y lo tumbó de una estocada delantera y caída.

Se adornó con la capa y en algún quite, pero permitió que en la plaza reinase el más espantoso desbarajuste.

El ex fenómeno Andaluz saludó á su primero con un farol superior que hizo más luz que una lámpara nítida.

Con la muleta dió algún pase bueno, pero sin entusiasmar á las masas, y entrando con gran cantidad de riñones, hizo polvo al de Guerra de una estocada colosal que le valió muchas palmas. A mi juicio, se merecía muchas más.

Con marcada prudencia pasó al cuarto y le despachó de un pinchazo, huyendo, y una estocada delantera. (Pitos.)

Cogió los palos cortos en el último, adornándose con jugueteos en la preparación, y dejando llegar bien, clavó sólo un palito.

Coge otro par y cita desde el centro del anillo pero se pasa sin clavar. Obliga luego con la montera, y al ir á meter los brazos es enfrontilado y las banderillas quedan en el suelo.

Pasó á la enfermería en donde le apreciaron un puntazo en el pecho. No obstante, volvió á salir en seguida en mangas de camisa, y de esta forma hizo una adornada faena de muleta que le valió palmas y música. Este toro fué el único que salió algo bravo. Al final se desconfió el Andaluz, y lo que tan bien había empezado, acabó con un pinchazo marchándose y media chalequera.

En quites rivalizó con Fortuna, quedando bien.

De la gente subalterna se distinguió Aceitero en dos superiores puyazos al sexto, y en banderillas, Casares, Finito y Cerrajillas de Valencia.

El sobresaliente Sastrillo fué volteado sin consecuencias al dar un capotazo al quinto.

La entrada, muy buena.

Las señoritas postulantes para la fiesta de la flor ocuparon varios paleos y nos alegraron la existencia con sus caritas divinas y su cuerpo de gloria. ¡Qué monisimas estaban con sus blancas mantillas prendidas con claveles y sus faldas de madroños! ¡Viva la mujer española!

PEPE OJÉN.

La corrida del domingo, en Madrid, se la ofrecieron á Pastor; pero éste ha dicho que los saldos de ganado, que le han metido á la empresa, ó los torea con Joselito y Belmonte, ó se queda en su casa muy tranquilo.

DE LAS CORRIDAS DE AYER

MADRID

27 de Junio.

¿En familia? ¡Ni en familia siquiera! ¡¡En el desierto!!

Seis de la viuda de Felipe Salas, para Cocherito de Bilbao, Manolete y Torquito.

Primero. Estrellao, negro zaino, que, de salida, corre en todas direcciones sin que nadie le quite la gasolina.

Acosado por todas partes, toma cuatro varas y mata un caballo.

Le banderillean el de la Audiencia y Megías con más fatigas que si estuvieran en los Dardanelos.

Cocherito, de azul y oro, pasa al buey con ambas manos, y en tablas del 10 atiza un estoconazo, entrando con muchísimas agallas.

¡Demasiado! Palmas á la valentía.

Segundo. Torrealta, berrendo en negro, capirote, botinero y escurrido de carnes,

Topón en picas, admite sin enterarse tres pares de Gonzalito y Conejo chico.

Manolete, encarnado y oro, hace una faena laboriosa con intentos de adorno decorativo para una atravesada y delantera. ¿Cómo no?

Tercero. Cucaracho, de igual pelo que el anterior, y con la gasolina del primero. Pólvora en salvas.

Acoso de picadores y huidas repetidas del manse.

Parean Lunares y Chatillo; y Torquito, tabaco y oro, muletea con algún lucimiento, intercalando un bonito pase de rodillas, para una en lo alto, descabellando al primer golpe, después de sacar el estoque con una banderilla.

Palmas á Torquito y muy merecidas.

Cuarto. «Coletillo», de igual estampa que los dos anteriores y con unas velas monumentales.

A Cochero se le aplauden unas verónicas.

El buey se sale suelto en picas—como todos sus hermanos—y se ve que, como éstos, carece de poder y... de alimento.

Muñagorri y Megías adornan al bicho, y Cocherito da dos pases rodilla en tierra; sigue confiado y de cerca, pinchando bien; vuelve á pasar adornándose y con guapeza, sin perder la cara, aprovechando para una estocada arribita, aunque algo tendida. (Palmas á la faena.)

Quinto. «Jumoso», negro, bragado, también con tendencias declaradas á la huida y sin poder en las patas, ¡Cómo que se cae él solito!

El presidente escucha una bronca por apurar el tercio, cuando el animal (me refiero al toro) no puede ni con los cuernos.

Camará y Conejo clavan un par cada uno y el presidente cambia el tercio. Ya se había enterado el buen señor. ¡A buena hora!

Manolete aprovecha, porque casi va á tener toro. y da dos pinchazos y una media, acostándose el bicho.

Sexto. «Rozador», negro, bragado, ancho de cuna, escurrido... y asustándose de lo capotes.

En una caída al descubierto hace un gran quite Cocherito. (Ovación.)

Zurini clava un buen par.

Torquito hace una brevísima faena, pinchando sin saltar; vuelve y da una estocada que escupe el toro,

terminande con una hasta la mano, de la que dobla el bicho. (Oye palmas.)

Los torillos de la viuda de Salas se resentían de la falta de lactancia y todos buscaban el camino de la dehesa. Se conoce que eran un saldo.

¡Ah! Los del palo haciendo atrocidades.

EL TÍO PACO.

Para mañana.

Con motivo de la festividad de San Pedro, se celebrará en nuestra plaza una novillada, figurando como matadores Ale, Fortuna y Carnicerito, de Málaga, que bará su debut.

VISTA ALEGRE

La novillada económica resultó sosa.

Sanmillán, valiente en uno y mal en dos; uno volvió á los corrales vivito.

Bilbaínito, un desgraciado. Fué cogido infinidad de veces, ingresando, por fin, en la enfermería.

Retana, vió los mansos dos veces.

Morenito, estuvo bien y cortó una oreja.

La corrida terminó de noche.

MANOLO.

TETUAN

Con gran entrada se ha celebrado la novillada.

Los toros de Pablo Torres han sido buenos.

Angelillo banderilleó bien con las manos atadas. Matando estuvo breve en sus dos.

Posadero toreó mucho y bien demostrando que llegará. Con la espada superior en el segundo y bien en el quinto. Fué ovacionado.

Isidro Huelva, debutante, se ve que está poco meneado con los toros. Torea despedado y sin aguantar. Matando apunta algún estilo.

Picando, Moyano, y con los palos, Monasterio, Malagueño y Chiveto.

PICA-MENOS.

POR TELÉGRAFO

COGIDA DE BELMONTE

Burgos, 27.—Toros de Saltillo, buenos.

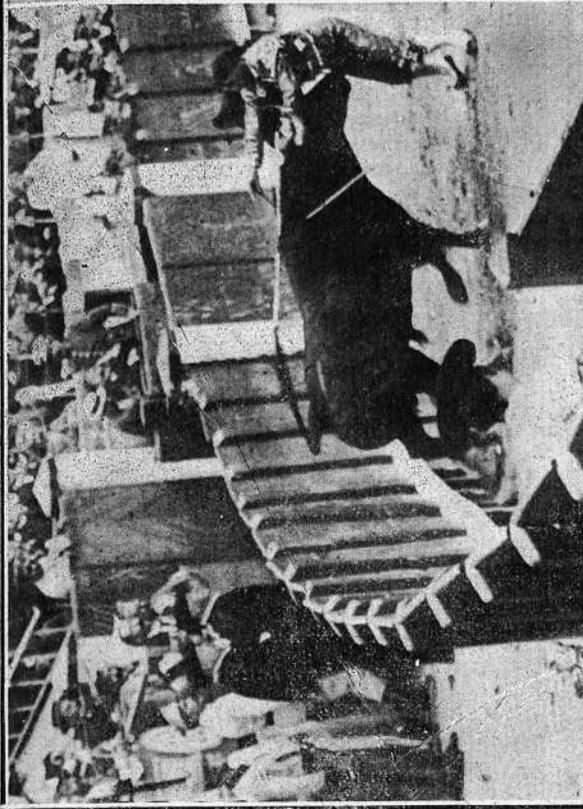
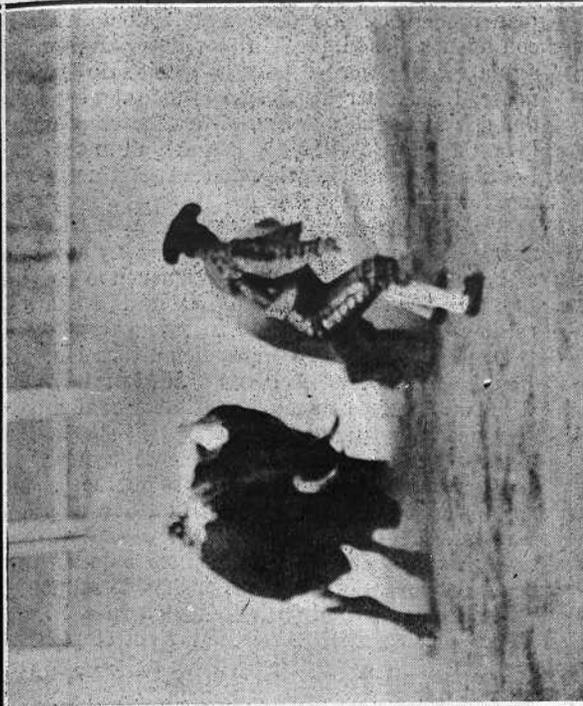
Gaona, superior en el primero. En el tercero, cortó una oreja. En el quinto, superiorísimo; le concedieron las dos orejas.

Belmonte, superior en el segundo; ovación y oreja; en el cuarto, regular; en el sexto, valentísimo; al entrar á matar dejó una estocada en lo alto, saliendo cogido.

Fué conducido á la enfermería, en medio de una estruendosa ovación. Después se falicitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lida del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Juan Belmonte, presentando una herida en la parte media del muslo derecho, de dentro afuera y de adelante á atrás. Interesa las masas musculares sin orificio de salida. La herida es de pronóstico reservado.»



DE LA ULTIMA DE ABONO.—Cocherito entrando á matar al primero.—Manolete Travesia en una postura académica.—Torquito entrando á matar como los buenos.—Cocherito en un pase adornado en el cuarto.—Fots. Serrano.

LA BECERRADA DE LOS SASTRES

PAQUITO MARTIN

El domingo 20, en nuestra primera plaza, celebró su fiesta anual el Montepío de «La Confianza».

Grande fué la concurrencia, mucha la animación, y tratándose de sastras y sastres no estará de más el decir que sacaron del arca sus mejores trapitos.

¡Ah! y las presidentas, asesoradas por algunos reviseros, un coro de serafines, arcángeles y querubines que ocultaban las alas con mantillas de encajes y mantones de Manila...

El espectáculo tuvo dos partes; una, bufa, como todas las becerradas, y otra, seria, mejor organizada y con honores de fiesta mayor.

En la primera, una turba innumera de oficiales y aprendices, cortadores y planchadores, sobre todo planchadores, distribuida en cuatro grupos, provocó la hilaridad del público, que en su mayoría no va á lo pla-



Paquito Martín encunándose como los buenos.

za más que en este día; porque casi todos trabajan en días de misa...

Co no pudieron despacharon cuatro chotitas infelices que no pelearon del todo mal.

La otra parte, que corrió á cargo de Paquito Martín, se compuso de la lidia de dos novillos cuya bravura no correspondió á su presencia.

¿Quién es Paquito Martín? Un chiquillo que pronto será un hombre en la difícil profesión que ha escogido. Una nueva y verdadera esperanza.

Con gallardía, sin afectación, llevó ese día por vez primera el traje de luces; como si toda su vida, desde que le quitaron los pañales, no hubiese vestido otra ropa.

Tranquilo, sereno, juicioso, como los hombres que tienen conciencia de que marchan por el camino que les tiene asignado la diosa del destino, capeó á los novillos, especialmente al segundo, con unos lances de verdadero profesor. Allí había salsa, estilo, cosas de torero. Quebró dos pares de á cuarta al segundo, y

despachó á los dos, previo lucido y muy valiente trasteo, yéndose tras la espada como lo hiciera el más valiente.

Al público, al buen público congregado, no satisfizo del todo su trabajo; porque no le aplaudió como en justicia merecía. ¡Se comprende! ¿Cómo iba á mirar con buenos ojos al que, sin pertenecer al gremio de la aguja y dedal, aprovechaba la ocasión de darse á conocer? La concurrencia, como en todos los espectáculos de aficionados, se componía de parientes y amigos de los diestros, y ¡claro! no á Paquito, al mismo Guerra le hubiese escatimado las palmas si el Guerra se pone á competir con los del gremio.

Pero ese es detalle insignificante.

Paquito Martín se ha dado á conocer y hoy sabe oficialmente la afición que llegará á ser uno de esos artistas privilegiados, de los que de tarde en tarde aparecen con destellos de genio.

Donde hay afición, ó mejor dicho, vocación, y donde hay valentía, como en Paquito Martín, hay todo. Lo demás, el perfeccionamiento, es labor de tiempo.

¿Queda algo más que anotar?

Sí; que Ciervana actuó eficazmente, ayudando á Paquito y que algunos, disfrazados de luces, parecían toreros landeses. ¡Jesús, qué indumentarias y qué hechuras!...

—¡A ver ese, que lleva calcetines bajo las medias!

—¡Que se arrime el de las medias de salmón!

—¡Ese cuerpecito! ¡Que no haga arrugas!...

¡Lo que gozamos! La fiesta muy entretenida.

EL DOCTOR ANÁS.

ZARAGOZA

20 de Junio.

A punto estuvo de suspenderse la novillada, pues á la hora de empenzar, arrojaron agua las nubes como para demostrar, que la que hay en el pantano de Fernancaballero, no sirve ni para una ablución.

Antonio Lasheras nos dió la tarde. Apuntilló al primero cuando los del cenorro «entraban en agujas», y despachó al tercero con más brevedad, pero sin estilo, valentía, ni «na».

Martín Abad, que en tiempos se apodó Barberillo, mató al segundo de una en lo alto y delantera, entrando valentón y saliendo cogido. En el último, pinchó bastante, y bastante mal.

Con capote y muleta, no hizo grandes cosas.

El banderillero Chicorro fué atropellado por el cuarto, al saltar la barrera, resultando contusionado.

El Trajinerito, fué aplaudido con los palos.

Los dos novillos de Hernández Cortés, y los dos de Palha, muy bravos y manejables, sobresaliendo los portugueses.

DON INDALECIO.

¿Es cierto que el apoderado de dos aplaudidos matadores ha comprado á varios ganaderos de última categoría unos saldos de reses que luego obliga á adquirir á las empresas á elevados precios?

¿Es que los citados diestros no creen que es llegada la hora de poner coto á semejantes estafas?

Insistiremos con más detalles otro día.

ALGECIRAS

LAS CORRIDAS DE LA FERIA

Al concienzudo revistero
sevillano Pepe Castro.

PRIMERA CORRIDA

13 de Junio.

Se lidiaban seis toros de Campos Varela, para Moreno de Algeciras, Gallo y Posada.

La sombra está cubierta y el sol despoblado.

Preside el señor alcalde don Emilio Morilla.

El ganado bien presentado en cuanto a cabeza, pero flaco y muy broncos; solo el quinto fué algo más bravo y suave; el sexto manso y fué condenado al tueste.

Moreno lucha con el primer bronco de la tarde, y por añadidura no lo deja entrar a matar; muéstrase el diestro habilidoso, tranquilo y valiente con los avios de despachar, siendo su labor de mi agrado.

En el cuarto, que lo toreó de capa muy bien, hizole una faena muy buena para meterse valiente, dejando el acero en lo alto, y descabellando en los medios; no se le aplaudió lo merecido.

En quites, valiente y activo, y en banterillas, muy aceptable.

¡Oh, el artista censurado! Hoy Rafael ha triunfado. La faena del calvo en el quinto toro, ha de tardar en que los aficionados de este Campo, la volvamos a ver.

¡Qué faena! Toreó, mandó con una elegancia indiscriptible; pase de rodilla, trinchera, afarolados, redondo, por alto, de molinete é infinidad de pases improvisados, que solo al calvo por esa elegancia nativa, se le ovacionan; tan colosal, estupenda y monumental faena, fué coronada con una superior estocada en lo alto, para que el Varela pasara a la confitería. ¡Qué mazapán, amigo Cañi!

El mayor de los Gómez no pasó de mediano en su primero. En quites, muy valiente y muy torero; en un par al quinto, estuvo bien.

Posada dió el volapié de la tarde, al tercero lidiado; lo trasteó con el trapo cerca, dejándose caer muy derecho, soltando una colosal estocada, de la que rodó el «bruto» hecho una peleta. (Ovación y oreja.)

Tropezó con un manso de cuidado, que fué el sexto, impropio para lidia; no logrando pasar de muleta, pues ni el toro la tomaba, ni el diestro le obligaba, y de mala forma largó un pinchazo malo; el buey se pone de cuidado y dá arrancadas peligrosas.

SEGUNDA CORRIDA

14 de Junio.

Ganado de Gregorio Campos: Espadas Gallito, Posada y Belmonte.

La animación para esta corrida extraordinaria es grande y el lleno colosal, agotándose el papel desde dos horas antes de empezar la corrida.

Primero, empieza con empuje para la gente de a caballo, falleciendo un jaco.

Almendro deja un buen par.

Joselito, de celeste y oro, trastea cerca, aunque bastante movido, para dejar una estocada corta, alta, que es suficiente. (Ovación y oreja.)

Segundo, negro y con leña en la cabeza. Posada veroniquea aceptable y remata con dos navarras del Polo Norte.

El de Campos es poco voluntarioso en varas y en su

mayoría mansurronea. La lidia del primero y segundo tercio es apática.

Posada, de igual «vestio» que Gallito, muéstrase decidido con la muleta pero sin parar; cerca y valiente está el hombre en su labor; entrando con buen estilo, coloca dos medias estocadas buenas y descabella. (Palmas.)

Tercero, negro y el más chico; sale corretón y mansurrón, atropellando y de paso le dejan matar dos penos. La lidia es un herradero.

Belmonte, de tabaco y oro, con la muleta está cerca del manso; aprovecha una igualada para media estocada ida, de la que tarda en doblar. (Palmas.)

Cuarto, grande, sale pegando duro y desmonta a toda la tanda; este animal es el único de hoy bravo, toma siete varas y mata cuatro caballos.

Gallito empieza su labor cerca y artística, pero abusa de las tonterías; el diestro se desconfía y sigue distanciado, haciéndose la faena pesada; por fin da un pinchazo malo, otro peor. (Pitos.) Blanquet trabaja bastante ayudando al diestro; éste, de mala manera, larga un sablazo pescucero. (Bronca.) Descabella al alivio de un caballo, después de varios intentos. (Bronca y petición de un aviso.)

Quinto, negro, cornidelantero y con cara y hechos de manso. ¡Otro regalo para Posada!

El de don Gregorio es fogueado después de protestar el público.

Posada, que va con el santo de espaldas, dada la mansedumbre del toro, no se mete en floreos y pincha bien, labor inteligente, y media desprendida, y, por último, agarra una buena estocada y descabella. (Palmas.)

Sexto, negro, grande y bien puesto. Belmonte hace una faena monumental, pases de rodillas soberbios, de pecho archicolosales; un pinchazo superior y media que mata. (Ovación grande.) La faena fué de las de su marca.

Picando todos malos.

Banderilleando Almendro, y bregando Blanquet.

TERCERA CORRIDA

15 de Junio.

Hoy Santa Coloma, para Gallo, Gallito y Belmonte. Debido a la bueyada de ayer la entrada no llega al llenazo, pero es buena, y reina animación.

La corrida enviada por Santa Coloma fué la mejor presentada, seis hermosos toros con bastante leña, largos, bravos y en su mayoría nobles; el primero, cárdeno, fué ideal, los restantes negros; aflojó algo la lidia del tercero y cuarto, pero siempre bravos.

Gallo, superior y malísimo. Al primero debió hacerle más, pues aquel bravo toro se prestaba para una faena sublime y un volapie superior, y Rafael, después de buenos pases, le largó media delantera sin atacar; se le ovacionó y concedió la oreja.

Al cuarto lo atravesó de un modo infame sin darle un solo pase; la bronca fué imponente, con lluvia de almohadillas.

En quites hizo algunos lucidos.

Gallito tuvo mejor tarde que ayer; la faena de su primero fué cerca, con arte y en ocasiones muy valiente, sobresaliendo un gran pase de pecho; media estocada tendida, un pinchazo bueno y otra media en los rubios, que rueda el toro. (Ovación y vuelta.)

Al quinto le hizo una buena faena, sobresaliendo un

pase colosal de rodillas; dos pinchazos y media superior atacando bien. (Ovación larga.)

Banderrillo á sus dos toros en cuatro pares á cada uno colosales, por los que fué ovacionado.

En quites estuvo el papa valiente y oportuno, y toreó de capa muy bien.

Belmonte tuvo una tarde de triunfo; á sus toros los pasó de muleta archisuperiormente, sin poder precisar cual de las dos faenas fué la mejor, pues estuvo muy cerca, muy valiente y muy torero.

A sus dos toros los despachó de dos monumentales estocadas, que no hicieron falta los auxilios del puntillero. (Cortó cuatro orejas y dos rabos, se le ovacionó á rabiar y fué sacado en hombros.)

En quites valiente y oportuno. Toreó al último con cinco verónicas de su marca acreditada. El amo.

Picando, Higuera y Céntimo.

De los banderilleros, Cuco y Vito, y bregando Blanquet.

CASTAÑETA.

GUADALAJARA

13 de Junio.

Los cuatro novillos lidiados hoy pertenecieron á la casa de Clairac, resultando de escaso poder y mansurrones, aunque sin resabios.

El último fué un novillo franco, noble, tomando el trapo como una seda. Es decir, un torete de 165 kilos, que si lo coge Belmonte vemos la faena más grandiosa que registra la historia taurina.

Pero todos no son Juan.

Aquí nos tocó á Manuel Navarro y Olmedito, que anduvieron porfiando en él lo hacía peor.

Navarro toreó bastante confiado al primero; lo mató de una estocada delantera y le regalaron una oreja; pero en su segundo le toreó á él el novillo, y para tumbarlo largo un pinchazo malo, otro peor, otro más aceptable y una estocada delantera y caída.

Bueno; pues á pesar de la poca fortuna de Manolo estuvo cien codos por encima de Olmedito.

Yo no he visto torero más «desangelao» y con tanto pánico.

Sin darse cuenta agarró una estocada un palmo más hacia adelante de la cruz en su primero; dobló el bruto, y el público, todo caritativo, le concedió la oreja.

La nota agradable de la fiesta fué el sobresaliente Martín Hernández, Morenito, que hizo algunos quites oportunos; toreó por verónicas al tercero con frescura y dominio, y puso tres soberbios pares de banderillas, que le valieron tres ruidosas ovaciones.

Isabelo dió un puyazo tan soberbio que tuvo que dar una vuelta al ruedo, recogiendo palmas.

PUYAZO.

SEVILLA

10 de Junio.

Pocas líneas he de dedicar al festejo taurino de hoy. Quede el espacio para cosa más interesante.

Los novillos de don José Gamero Cívico, aunque bien presentados, no demostraron bravura, mansurrono, en general, todos los bichos, unos más otros menos. Fueron suaves y manejables para los toreros, prestándose á muchas cosas que no vimos. El primero era un señor toro de bastante edad.

Andaluz muy bien en el primer tercio. Hizo quites

lucidísimos, corriendo á su cargo los mejores. Lanceó con ganas de agradar, y mal con la muleta, pues como otras tardes, tampoco paró hoy ni aguantó, y así es imposible que guste. Con el acero, mal en el primero, oyendo dos avisos, si bien para este segundo se precipitó algo el presidente, y aceptable en el cuarto. Superior en un par de las cortas al cambio.

Con esta corrida terminó su compromiso con la empresa sevillana, siendo lástima que Andaluz no haya puesto más de su parte en las cuatro corridas.

Rodas no convenció en el segundo, que permitía mejor labor de la que hizo, mostrándose azorado, y bien en el quinto, al que trasteó solito y tranquilo, y le entró bien á matar, lográndolo de una buena estocada. Aunque sin suerte, superior en banderillas por la forma de ejecutar, viéndosele un gran estilo de rehiletero. En quites, bien.

Carpio, que debutaba, oyó muchos aplausos en su primero por la voluntad que demostró estando valientillo. En el sexto no pasó de regular. Se ve que aún ignora mucho.

El próximo domingo le veremos nuevamente y entonces... apreciaremos.

De los subalternos, Finito superior bregando y en un par de banderillas. Peralta también se portó como un buen peón y banderillero. De los demás, el mejor Pepín.

20 de Junio.

Escaso público asistió esta tarde para admirar lo que Pacorro, Jiménez y Carpio hicieran con los bichos de Anastasio dispuestos para la fiesta.

El ganadero se portó bien en lo que se refiere á la presentación, aun cuando desigual, pues segundo y tercero fueron más chicos que los restantes. De bravura, el mejor el cuarto. Los demás, mansos en general, fogueándose el primero.

Pacorro superior en éste, al que muleteó con habilidad de buen torero y valiente. Se le quitó de delante de un buen pinchazo, otro saltando el estoque y una entera algo contraria, siendo cogido y milagrosamente ileso. El novillo rodó y Pacorro fué, en justicia, muy ovacionado.

En el cuarto, en que pudo hacer mucho, no se lució Pacorro, entrando á matar tres veces, sin estrecharse, y descabellando al cuarto golpe.

Tuvo que cargar con la propina de estoquear el quinto por cogida de Jiménez y tampoco quiso hacer nada, no convenciendo á la concurrencia. Estuvo magnífico en la larga afarolada de rodillas al cuarto y en varios quites artísticos, probando lo buen torero que es, siendo lástima no se apriete más, pues de querer alcanzaría un gran puesto en seguida.

Jiménez, valiente con el percal, demostró, como antes, su ignorancia con la muleta, estando bastante deficiente en su faena en el segundo, en la que fué cogido dos veces sin consecuencias, como igualmente al estoquear, por lo que no agradó.

Al dar el primer pase en el quinto fué cogido, resultando con una herida en el muslo de pronóstico reservado.

Carpio, salvo tres ó cuatro pases al tercero, lo demás no mereció la pena, estando habilidoso al matar el sexto, huído, consiguiéndolo de una caída.

Total: la corrida un aburrimiento.

EL TÍO PEPE.

ICOSAS DE "DON MODESTO,!"

No recuerdo en dónde dije alguna vez que «Don Modesto» era el Rafael Gómez de la crítica taurina.

Decía yo en *La Primera Fila*:

«Del Gallo no puede afirmarse nada, porque toda afirmación está expuesta á una rotunda y segura rectificación hecha por él mismo. A quien afirma algo del Gallo, el Gallo le da la razón y se la quita varias veces en una corrida. Hay que rendirse á la evidencia: el caso Rafael Gallito no admite sentencias, afirmaciones ni definiciones.»

Algo de esto sucede con «Don Modesto».

Encomiaba yo en el número pasado de este ya popularísimo semanario, la consecuencia de «Don Modesto» al ser quizá el único bombista apasionado que es hoy día joselista furibundo. Pero llega á mis manos su última crónica, tal vez la más «suya» (á mí también se me agotan los adjetivos tratándose de «Don Modesto») de cuantas ha escrito, y apenas empiezo á «devorarla» (¡qué preciosa es!), topo con unas cuantas inconsecuencias que me tiran de espaldas. ¡Yo que le llamé consecuentemente hace ocho días!

Leed: habla de Joselito, y dice:

«Con el toro bueno, le veremos tan cerca como el que más se haya acercado y toreando como los angeles y serafines. Y con el toro bronco, manso, incierto ó difícil, no despegado, reflejando en sus actitudes miedos é incertidumbre; pero sí «atento al peligro, tomándose todas las ventajas posibles», «abriendo el compás» más de la cuenta y alargando con habilidad la muleta hasta dominar á su enemigo».

En este párrafo vemos que «Don Modesto» pondera y aboga por el toreo de ventajas, de prudencia, cuando hay que dominar á un toro. Sacamos como consecuencia que eso es una cualidad de torero inteligente y sabio.

Sigue así:

«Para torear noventa corridas al año y marcharse á casa «sin un rasguño» en la piel, como se iban Lagartijo y Guerrita, «hay que ser sabio antes que temerario. Hay que aprender con qué clase de bichos se puede jugar y con cuáles no.»

Y en este otro vemos que alaba—entre líneas—al diestro que no se deja coger...

Pues leed ahora estos otros párrafos que entresaco de su libro «Desde la barrera»; compara á Bombita con Guerrita y después de decir que Ricardo «supera en mucho—con la muleta—al gran fenómeno de coleta, que se llamó en el mundo del arte Rafael Guerra (Guerrita), añade en alabanza del sistema de Bombita—y en detrimento del de Guerra (que es el de Joselito)—lo siguiente:

«Guerrita no daba sensación de peligro, porque su inconcebible dominio sobre los toros le hacía desaparecer en absoluto. Con Guerrita no había drama y por eso el espectáculo «perdía su grandeza mayor». Pero Bombita «tiene en su cuerpo treinta y tres cicatrices»; Bombita ha perdido en la pelea un dedo de la mano izquierda; Bombita está más tiempo en la enfermería que en la arena.»

Aquí vemos que le parece mejor, más grande, el torero que «sí» nos da la sensación de peligro, el torero que «tiene cicatrices».

¡Y en la crónica del lunes dice, ponderando el toreo de Joselito, que «es difícil despertar esa emoción» con el toreo de José!

Y añade, siempre en son de alabanza y ponderación:

«¿Por qué? Porque se arrima más que ninguno cuando puede arrimarse, porque «torea con ventaja», sin descomponerse, cuando las condiciones de los bichos lo demandan.»

Pues Bombita no hacía eso, sino que se arrimaba siempre; más quizá cuando los toros eran de esas condiciones de que habla «Don Modesto.» El mismo decía que con estos toros, «Bombita en cada muletazo «va mermando el terreno del toro» y llega un momento en que se apodera de él...»

En la crónica del lunes que venimos comentando, parece ponderar á Joselito porque es «sabio antes que temerario» y se puede marchar á su casa á fin de temporada «de rositas», «como se iban Lagartijo y Guerrita.» Es decir, es una cualidad ésta de irse «de rositas» común á Lagartijo, Guerra y Joselito.

Peró en «Desde la barrera» rebaja el mérito de Lagartijo y Guerra al lado de Bombita, al afirmar:

«Lagartijo y Guerrita, que son el tronco de donde procede el Bomba, llegaron á las cimas de la fama sin contratiempo grave que lamentar en sus luchas con los toros. Bombita, no; Bombita tiene el cuerpo cosido á puñaladas, y raro es el sitio donde no ostenta una profunda cicatriz. Ha llegado, pero no «de rositas».

Es decir, que en Joselito es un mérito lo de las «rositas» y en el Bomba era un mérito lo contrario.

Es decir, que en Joselito es la suma perfección y la suma sabiduría, no arrimarse más que cuando se puede uno arrimar impunemente. Y en el Bomba, su más subido galardón, lo que le ponía por encima de todos los demás, era lo contrario, arrimarse á todos los toros: «cuanto peores intenciones tengan y mayores dificultades ofrezcan para la lidia, mejor.» «Nadie como él, en cuanto da el primer pase, sabe si va á ir ó no á la enfermería...» Y sin embargo, se arrimaba «siempre.»

Y le parecía muy bien á «Don Modesto».

Y ahora le parece bien que Joselito no se arrime.

Peró así como la desigualdad superlativa del Gallo no le impide ser el primero de los toreros artistas, así estas inconsecuencias del gran pericidista, no son obstáculo para que «Don Modesto» sea el primero de los escritores taurinos.

Y así como nos vuelve locos Rafael con sus filigranas, haciéndonos gritar verdaderos disparates en el tendido, así «Don Modesto» nos cautiva, obligándonos á «sobar» febrilmente las narices contra el papel de tan cerca y tan deprisa como queremos «tragarnos» sus crónicas seductororas, magistrales.

¿Que el Gallo nos defrauda cuando menos lo esperamos? ¡Casas del Gallo!—decimos.

¿Que «Don Modesto» nos desconcierta—y hasta nos indigna á veces—con sus inconsecuencias, con sus contradicciones? ¡Casas de «Don Modesto!»

DON QUIJOTE.

(De *El Liberal Taurino*, de Barcelona.)



REVISTA TAURINA

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

MÁS ALLÁ DEL RHIN

«Una porción de ejemplares de la tirada de nuestro número anterior, ha sido remitida al extranjero. Italia y Alemania nos solicitan corresponsales para la venta de nuestro periódico.

El último número de *La Lidia* ha visitado el Casino de Niza, y se ha hecho ostensible en algunos sitios públicos del sesudo y gran Imperio Alemán.

Lo que hacemos saber á nuestros lectores para orgullo de *los aficionados*. Hace tiempo que pasamos los Pirineos y nos hospedamos en Francia... Ahora atravesamos el Rhin, tomando carácter de nacional, culta y elevada nuestra afición favorita.»

AL CALOR DE LA CHIMENEA

Estadística moral.

Promete el articulista, á vuelta de largos párrafos y de «filosóficas observaciones», hablar en sucesivos números de cosas relacionadas con el toreo y con los toreros, y por eso da ese título á su trabajo, terminada la temporada taurina en los ruedos de España.

EL SOLITARIO

Se ha hablado de este *alias*. «passez le mot», asignándosele á la personalidad eminente de don Serafín Estébanes Calderón.

Era éste un verdadero admirador de nuestra fiesta nacional y un apasionado de Montes.

ECOS

Lagartijo regaló al Príncipe Imperial, al que hoy es el Kaiser, la espada con la cual mató á sus dos toros en la corrida extraordinaria.

Currinche obsequió con un par de banderillas á S. A. cuando fué aplaudido por éste al parrear el segundo de los de Sierra.

De modo que cuando el hijo del Emperador Guillermo coloque en su palacio tales objetos, superpuestos y situados en anchas y aterciopeladas panoplias,

algún curioso tendrá ocasión de leer en correctísimo alemán:

Currinche's Schwert,

ó sea, espada de Currinche.

¡¡¡La banderilla de Paco Sánchez en la sala-museo de un Emperador, junto á la histórica espada de Federico el Grande!!!

¡Secretos misteriosos de la diplomacia!

¿Quién sabe si tú, por corresponder á tan fineza, obligarás en su día á Currinche á que asista á las fiestas de Berlín, en el acto de la coronación de Federico Guillermo?

TIEMPO VIEJO...

Mayo 30 de 1854.

Antonio Gil.—Según noticias de Sevilla, este lidiador estuvo muy afortunado matando tres toros, de los cuales recibió dos con gran destreza.

Junio 6 de 1854.

Cada día adquiere más partido en Sevilla el diestro Antonio Gil. El día 18 toreará en Cádiz con Domínguez.

Item más.—El conocido aficionado Antonio Gil, que trabajó en la corrida de toros verificada en Sevilla, recibió de la Duquesa de Montpensier un precioso bolsillo lleno de onzas, y con un desprendimiento que le honra, pasó la cantidad á mans de la Duquesa del Moscoso, acompañándole con una carta, en la cual decía hacer aquel donativo á la Sociedad de Beneficencia Domiciliaria.

El diestro retuvo en su poder sólo el bolsillo como recuerdo.

Lector, si quieres conocer ahora al famoso Antonio Gil, pásate por la Sección de Beneficencia en Gobernación, y allí le verás asiduo y modestísimo empleado.

Vuelve este espejo del revés y verás de banderillero de José Sánchez y Gomez, alias *Poleo*, (!) á... ¡Rafael Molina, *Lagartijo*!, en la corrida de novillos que se verificó en Granada el 15 de Junio de 1854.

LA LIDIA



Una sorpresa, es uno de los dibujos taurinos más graciosos de Lizcano, habiendo servido de base á innumerables con el mismo tema. El toro desmandado acaba de sorprender á unos pequeños cazadores y pescadores, los cuales, aturdidos por la presencia del astado, no saben cómo sortear la cornada. El más miedoso se zambulle de cabeza en el agua, prefiriendo un catarro á una lesión de pronóstico.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gíl. Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: Don Francisco Herencia, Moratín, 30, 3.º, Madrid; y don Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco *(Blanquito)* y Manuel Belmonte. —Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habenero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: Don Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, pral., Madrid.

Vicente Galera (Loseña).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.